

CASA EDITORIAL

SÁTIRA LITERARIO-MUSICAL
EN UN ACTO Y TRES CUADROS,
EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

GONZALO CANTÓ
Y
CARLOS ARNICHES

MÚSICA DEL MAESTRO

RAFAEL TABOADA

ÍNDICE

<i>A don Ramón de Arriaga</i>	5
-------------------------------------	---

ACTO ÚNICO

<i>Cuadro primero</i>	7
<i>Escena primera</i>	7
<i>Escena II</i>	10
<i>Cuadro segundo</i>	13
<i>Escena primera</i>	13
<i>Escena II</i>	14
<i>Escena III</i>	15
<i>Escena IV</i>	16
<i>Escena V</i>	18
<i>Escena VI</i>	19
<i>Escena VII</i>	21
<i>Escena VIII</i>	23
<i>Escena IX</i>	25
<i>Escena X</i>	27
<i>Escena XI</i>	28
<i>Escena XII</i>	31
<i>Cuadro tercero</i>	35
<i>Apoteosis</i>	35
<i>Notas</i>	37

A DON RAMÓN DE ARRIAGA

Hemos oído el aplauso entusiasta de un público benévolo, hemos leído los cariñosos y lisonjeros elogios que nos dedica la prensa toda; hemos saboreado la satisfacción del triunfo; dicen que de todo esto tiene la culpa nuestra mezquina inteligencia. No es verdad, aun cuando lo fuera. Tiene usted la culpa.

En los momentos de nuestra íntima satisfacción hemos recordado que cuando desconocidos e insignificantes paseábamos con la impertinencia del pretendiente por los pasillos de Eslava, usted nos prestó su apoyo y una benevolencia inagotable que significa para nosotros el porvenir y... ¡calcule usted lo que sentiremos no acertar a manifestarle todo el agradecimiento que usted merece!

Usted sabe lo que ha hecho por nosotros, y usted sabe que el primer triunfo no se olvida; que recordaremos siempre su bondad, es, pues, indudable.

En esta dedicatoria hacemos un lugar al señor Dalmau por su interés, su cariño y sus consejos; al maestro Nieto porque su afecto deja una impresión gratísima en nuestra alma, y a Julio Ruiz por su valiosa y protectora deferencia interpretando un papel cortísimo en nuestra producción primera.

Reciba usted, señor Arriaga, esta obra que le dedicamos con el corazón.

LOS AUTORES

Personajes

LA ZARZUELA EN SU APOGEO
LA ZARZUELA ANTIGUA
LA ZARZUELA MODERNA
LA NOVELA ESPAÑOLA
LA POESÍA LÍRICA
LA LITERATURA DRAMÁTICA
PURA
PAQUITA
DON JUSTO DOGAL
GÓMEZ
FERNÁNDEZ
MÍSTER KRAMELL
DON CLETO
CASTITO
UN DEPENDIENTE
UN GUARDIA *

Actores

Señorita Segovia
Niño Martín
Niño Odón
Señorita Molina
Señorita Pino
Señorita Fernani
Señora Baeza
Señorita García Parra
Señor Vega
Señor Larra
Señor Riquelme
Señor Beltrán
Señor Carreras
Señor Lacasa
Señor Muñoz
Señor Ruiz

La Ópera, la Fama y el genio del Arte (que no hablan). Coro de las bibliotecas Demi-monde y Mística, coro general de Zarzuelas.

** El primer actor don Julio Ruiz, por una deferencia y una consideración que nunca agradecerán bastante los autores, se encargó de este insignificante papel, alcanzando una verdadera ovación.*

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración: Telón corto de calle.

ESCENA PRIMERA

Fernández y Gómez. Aparecen con un manojo de cuartillas debajo del brazo, por el primer término izquierda.

GÓMEZ Oye, cómo se entusiasmará el público, cuando le oiga al galán esto de *Vino de arriba como luz celeste, Vino de abajo como fuego errante, Vino de...*

FERNÁNDEZ De Jerez, no le des vueltas, aun cuando no lo dijera el galán, es el mejor para el desayuno, y sobre todo con una mañana tan fresca.

GÓMEZ *¡Sobre todo!* Eso es lo que nos hacía falta.

FERNÁNDEZ ¡Muchísima falta! Cuidado que tiene bemoles esto de verse tiritando el primer novelista del mundo..., porque la verdad es que hace un helorcito que penetra hasta los huesos.

GÓMEZ Bien mirado, ¿hasta dónde había de penetrarnos? Si no nos queda otra cosa.

FERNÁNDEZ Tienes razón. En fin, voy a encender la chimenea. [*Saca una colilla y la enciende.*] Hombre, ¿tú no posees nada de abrigo?

GÓMEZ Chico, de abrigo no tengo nada; es decir, sí, tengo una papeleta... de abrigo, la del gabán.

FERNÁNDEZ ¿Lo empeñaste?

GÓMEZ No tuve otro remedio; cuando me echó Calvo de su compañía; tú sabes que yo le hice de barba, y...

FERNÁNDEZ Y vaya, se afeitó.

GÓMEZ Eso, se quedó sin barba. Era un hombre poco aficionado...

FERNÁNDEZ Al pelo, porque Calvo y quedarse sin barba...

GÓMEZ Lo que oyes. Pues desde entonces, desde que me comí el gabán, ¿qué como...?

FERNÁNDEZ Por necesidad.

GÓMEZ No, por casualidad. Hoy Dogal, el celeberrimo editor, don Justo Dogal, es nuestro único amparo, de él penden nuestras personas.

FERNÁNDEZ Y mira que unas personas que penden de un dogal.

GÓMEZ ¡Oh, desgraciada suerte! Perecer de hambre, siendo como soy autor, actor y poeta, todo en una pieza.

FERNÁNDEZ Eso, en una pieza, como quien dice, lapicero, borrador y guardapuntas.

GÓMEZ Justo. Pero aún no ha abierto ese demonio de hombre.

FERNÁNDEZ No. [*Lanza un bostezo.*] Y son las siete.

GÓMEZ ¿Cómo lo sabes?

FERNÁNDEZ [*Señalándose el estómago.*] Me guió por mi cronómetro. [*Vuelve a bostezar.*]

GÓMEZ Yes de repetición por lo que veo.

FERNÁNDEZ ¡Las siete! Y no haber abierto. Como no me tome mi novela, ¡mi gran novela!, *El grito en el cielo*, lo abro en canal. [*Mirando las cuartillas.*] ¡Oh, cuartillas, con vosotras pasaré a la posteridad!

GÓMEZ Lo que pasarás es la mar de trabajos, y eso que como tu libro hay pocos.

FERNÁNDEZ Y tan pocos. *El escándalo* de Alarcón se queda tamañito.

GÓMEZ Y tan tamañito; más escándalo que poner el grito en el cielo... Pues ¿y mi poema? Mi gran poema. *Una caída mortal* en treinta y ocho cantos.

FERNÁNDEZ Hombre, eso no es poema, eso es un empedrado; pero ya te podías dar con un canto en los dientes si te lo publica.

GÓMEZ Déjate de bromas. Hablemos en serio. ¿Qué te parece, le gustará a don Justo?

FERNÁNDEZ ¿A don Justo? Yo creo que una caída mortal no le gusta a nadie, ni en serio ni en broma, pero esa estrofa de vino de arriba, vino de abajo, eso se lo bebe cualquiera... Es una viña.

GÓMEZ ¡Ay, si nos tomara nuestras obras, qué tajadas nos íbamos a comer... y a beber!

FERNÁNDEZ Yo firmo la mía con mi seudónimo, ya sabes..., *Garrote*. ¿Y qué te parece que nos dará?

GÓMEZ Puede ser que nos dé con tu seudónimo en la cabeza.

FERNÁNDEZ Oye, si no te toma el poema, ¿por qué no le enseñas algo dramático?

GÓMEZ Le enseñaré las botas: es lo más dramático que tengo.

FERNÁNDEZ ¡Qué desgracia la nuestra!

GÓMEZ ¡Y teniendo genio!

FERNÁNDEZ ¡Y siendo como somos!

MÚSICA

FERNÁNDEZ Yo soy un novelista
que no tiene rival,
el talento me sobra,
y espero con mi obra
el día de mañana
ganar un dineral.
Yo duermo en el Prado,
vivo en la taberna,
y estoy dedicado
a escribir novelas;
si renombre y fama
no llego a obtener,
el grito en el cielo
tengo que poner.

GÓMEZ Yo soy un dramaturgo
y soy también actor,

y estoy que echo las muelas
 al ver que mis zarzuelas,
 mis dramas y mis versos
 rechaza el editor.
 Tengo una tragedia
 que a mí me arrebató;
 el galán se muere,
 la dama se mata,
 el barba a su suegra
 le da un bofetón;
 la suegra da un grito
 y baja el telón.

LOS DOS Los bodegones
 y los figones
 estamos hartos
 de frecuentar;
 no más judías:
 todos los días
 nos las comemos
 sin bautizar.

ESCENA II

Dichos y mister Kramell, que sale por el primer término izquierda.

HABLADO

GÓMEZ ¡Chico, qué tipo, mira, parece un inglés!

FERNÁNDEZ ¿Subrayado?

GÓMEZ No, auténtico.

FERNÁNDEZ Me tranquilizo.

KRAMELL [*Saludando.*] Caballeros, mí desear de su
 bondad me digan dónde se encuentra la casa edito-
 rial del señor don Justo... [*Leyendo una tarjeta.*]

GÓMEZ Con mucho placer.

KRAMELL *Mochas* gracias.

GÓMEZ Precisamente vamos a ir a ella nosotros.

FERNÁNDEZ Dispéñseme, pero va usted con objeto de...

KRAMELL De adquirir las mejores obras de la moderna literatura española, y algunos datos de la música nacional.

FERNÁNDEZ ¡Conque usted quiere las mejores obras, las mejores obras literarias! Bueno... [A Gómez.] Chico, trae el poema.

GÓMEZ (¡Qué negocio!)

FERNÁNDEZ La providencia ha guiado sus pasos, se las va usted a llevar; aquí están. [Presentándole los dos manojos de cuartillas.] Señor...

KRAMELL Kramell. ¡Oh, mucho gusto, y ser de ustedes!

GÓMEZ Ya lo creo.

FERNÁNDEZ Yo soy novelista y éste es bajo dramático, autor profundo, poeta genérico y...

GÓMEZ Oye, que no soy nada más.

FERNÁNDEZ Y además, es músico y toca.

KRAMELL ¿Qué toca?

GÓMEZ Las consecuencias de no tener un cuarto.

FERNÁNDEZ El con... trabajo.

GÓMEZ Ya lo creo, y con tanto trabajo.

KRAMELL Pues siendo ustedes escritores, mí tener mucho gusto que me digan cómo vivir aquí. Yo tomar notas de todo.

FERNÁNDEZ ¿Qué cómo vivimos aquí? ¡Oh!

GÓMEZ Vivimos bien, muy bien.

FERNÁNDEZ Mire usted si viviremos bien, que éste habita en el mejor sitio de Madrid.

GÓMEZ En la Castellana. En el palacio de Villa Olea, es decir, en el palacio precisamente no; pero poco menos, en un banco que hay próximo a él paso lo mejor de mis noches.

KRAMELL ¿Ustedes vivir como banqueros?

FERNÁNDEZ Ya ve usted, como que nos pasamos la vida de banco en banco. Mis noches son regias, las paso entre monarcas.

KRAMELL ¿Usted estar monárquico?

FERNÁNDEZ No, estoy republicano; pero la necesidad

me obliga a sacrificar mis ideas políticas y alterno con los reyes. Ya ve usted..., anoche dormía a los pies de doña Urraca.

KRAMELL ¿Quién ser esa señora?

GÓMEZ Pues una reina, una reina que lo escondía todo.

KRAMELL ¡Oh! [*Apuntando en la cartera.*] Los escritores en España dormir a los pies de las reinas.

FERNÁNDEZ Y de los reyes, porque anteanoche me quedé con don Alfonso el Sabio, y por cierto que me hizo un chichón, porque se le cayó el cetro.

KRAMELL Bien, bien, agradecer noticias, y vamos a la casa editorial. Tomen obras, yo comprar las impresas. [*Devolviéndoselas.*]

GÓMEZ ¡Y nos las devuelve! [*Con desaliento.*]

FERNÁNDEZ Si están casi impresas, con una letra redondilla preciosa.

GÓMEZ Al menos influya usted para que el editor nos las tome. ¿Eh?

KRAMELL Mí procurarlo.

GÓMEZ Ea, vamos allá.

FERNÁNDEZ Precisamente, abren ahora.

TODOS Vamos.

Vanse por la derecha.

Mutación

CUADRO SEGUNDO

Decoración: La escena representa el interior de un establecimiento editorial: mostradores a ambos lados, estantes llenos de libros; entre las molduras que coronan la estantería de la derecha, un letrero que diga: Literatura, y otro en las de la izquierda, que diga: Música. Bustos sobre las estanterías. Puerta al foro, figurando una mampara de cristales, puertas en los primeros términos, derecha e izquierda.

ESCENA PRIMERA

Don Justo y el dependiente.

JUSTO [*Contando los libros.*] Cinco y siete, doce, y tres, quince, y nueve, veinticuatro, bueno, veinticuatro y dos... Justo, eso es. Mira, tú, [*Al dependiente.*] mira si hay ahí seis *Frascueto* y *Lagartijo* y su tiempo.

DEPENDIENTE Sí.

JUSTO Pues ponlos entre esas *Glorias nacionales*; lo primero es lo primero, ¡qué demonio! ¡Ah!, toma esta lista, entra allí, y ponme todos los *Josés* que hay desparramados sobre las *Pepitas Jiménez*; todos los *Escándalos* que halles entre los *Oradores célebres*; las *Pálidas* y las *Busconas* colócalas al lado del *Camino seguro para ir al cielo*; ¡ah!, y las *Obras poéticas* de Cánovas las quitas del estante de los *Sermones perdidos* de Clarín y las pones en el *De la Tierra a la Luna*.

DEPENDIENTE ¿De miel?

JUSTO ¡Qué de miel, hombre, qué de miel! De Julio Verne.

DEPENDIENTE Corriente.

JUSTO Y las *Artes de cocina* que trajeron anoche, colócalas junto a la *Educación de la mujer*.

DEPENDIENTE ¿Y qué hago de las *Sociedades modernas*?

JUSTO Haz lo que te dé la gana. Conque despacha pronto y a ver si arreglamos luego esos escaparates y ponemos en ellos las *Mujeres de Castelar*.

DEPENDIENTE ¿Las mujeres de Castelar? [*Con extrañeza.*]

JUSTO Sí, las *Mujeres de Castelar*, ese libro... ¡Anda, despacha pronto, y a ver si dejamos eso listo!

Se marcha el dependiente por el primer término de la izquierda.

ESCENA II

Don Justo.

JUSTO Pues señor, voy a poner en orden todos estos libretos, mientras ése trajina por ahí dentro. [*Pausa.*] ¡Editor, editor! ¡Maldito oficio...! ¿Quién me metería a mí en estos trotes? Porque a lo mejor sale un chico con un poema poniendo a la sociedad como chupa de dómine, porque a él le ha puesto la patrona en la calle; o aparece un joven de porvenir, que porque lleva los zapatos rotos viene con una sonata en *la*, cuando donde debía ir con *la* sonata, es a *la* zapatería. Y luego... que con estos literatos y músicos españoles no es posible entenderse: cuando no se pegan, andan buscándose. Dogal, apriete usted, que es mala, me dice uno por la obra del otro, y Dogal aprieta, y después los dos juntos maldicen de mí; ¡de Dogal!, que es de lo mejorcito que hay en España, en la clase de dogales, digo, de editores... *Los miserables*... aquí. [*Leyendo el título de un libro y apartándolo como indica.*] Yo soy su único recurso. *El bandolerismo*. [*Leyendo otro libro.*] Aquí también. ¡Qué serían ellos sin dogal...!

ESCENA III

Dichos, Fernández, Gómez y Kramell.

FERNÁNDEZ Felices, señor don Justo.

Salen por el foro.

GÓMEZ Yo os saludo, editor ilustre.

El inglés míster Kramell hace una reverencia.

JUSTO Bienvenidos, señores.

FERNÁNDEZ Tenemos el honor de presentar a usted a
míster Kramell, inglés vitalicio, y de muchas libras.

GÓMEZ Esterlinas.

JUSTO Muy señor mío.

GÓMEZ El señor don Justo Dogal.

JUSTO Servidor de usted. [*Saludando.*]

FERNÁNDEZ (Que tiene más de lo segundo que de lo primero.)

KRAMELL Mí tener mucho honor. [*Dándole la mano.*]
Mi objeto...

JUSTO Usted dirá cuál es para servirle.

KRAMELL Mi objeto al venir a Madrid es hacer una biblioteca literario-musical de autores españoles.

JUSTO Comprendido.

KRAMELL Oh, bien.

FERNÁNDEZ Mi objeto es presentarle a usted mi *Grito*,
preciosa novela que ha de llamar poderosamente...

GÓMEZ Y el mío darle a conocer las bellezas de una *Caída mortal*.

JUSTO [*Rechazando las obras que le presentan.*] Pero señores, ya dije a ustedes...

KRAMELL ¡Oh!, dicen que venderlas baratas.

JUSTO Bueno, bueno, déjenlas ahí, que ya las leeré.

FERNÁNDEZ Lea usted primero la mía.

GÓMEZ No, la mía.

FERNÁNDEZ ¿Por qué?

GÓMEZ Porque me parece más lógico poner después de una *Caída mortal*, el *Grito en el cielo*.

JUSTO Bien, bien.

GÓMEZ Hombre... Don Justo, un anticipo... [*Llevándose aparte.*]

JUSTO Vamos, tome usted dos reales a cuenta. (Así como así no le he de dar más por la obra.)

GÓMEZ ¿Dos? Corro a darme dos banquetes. Hasta luego, señores.

Vase por el foro.

ESCENA IV

Dichos menos Gómez. Luego, coro de las bibliotecas Demi-monde y Mística.

FERNÁNDEZ ¡Pobres judías las que caigan en sus manos!

KRAMELL Ahora...

JUSTO Ahora voy a complacer a usted.

KRAMELL ¡Oh!, sí, vamos a verlo.

JUSTO [*Se dirige a la puerta de la derecha y saca de la mano a la biblioteca Demi-monde. Y de la izquierda a la biblioteca Mística.*] Biblioteca Demi-monde y biblioteca Mística. [*Presentándolas.*]

KRAMELL ¿Ser religiosa?

FERNÁNDEZ ¡Y tan religiosa!

MÚSICA

DEMI-MONDE Somos de la satírica
gran biblioteca
del Demi-monde.

MÍSTICA La biblioteca Mística
somos nosotras,
Kyrie eleysón.

DEMI-MONDE Con nuestra gracia cáustica
volvemos locos
a más de cien.

MÍSTICA Jesús, per omnia secula,
qué cosas dicen.
Amén, amén.

DEMI-MONDE Olé, las chicas
del Demi-monde,
estas beatas
qué cursis son,
de hipocresía
vestidas van,
Dios sabe luego
lo que serán.

MÍSTICA Aunque no somos
del Demi-monde,
somos alegres
como ellas son.
Miren ustedes,
mírenos bien,
porque no somos
lo que aquí ven.

DEMI-MONDE La hipocresía se tapa
con el manto del pudor.

MÍSTICA Bajo de una mala capa
se oculta un buen bebedor.

DEMI-MONDE Viva la orgía,
viva el jolgorio,
viva el placer.

MÍSTICA Brindemos juntas
que compañeras
podemos ser.

DEMI-MONDE Sois santurronas
y es imposible
simpatizar.

MÍSTICA No, que sabemos
como vosotras
enamorar.

No más sermones, *[Descubriéndose.]*
 no más latín.
 Viva la juerga
 viva el festín.
 Cupido y Venus
 son nuestro amor
 y así tenemos
 tanto lector.

DEMI-MONDE Y el que nos lea
 con interés,
 cae postrado
 a nuestros pies,
 que a la lectura
 del Demi-monde
 todos le tienen
 gran afición.

TODAS Llenas las copas
 hoy de champagne,
 gritemos juntas.
 ¡Viva el cancán!

Ejecutan unos pases de cancán y desaparece cada biblioteca por una puerta distinta de los primeros términos.

ESCENA V

Dichos menos las bibliotecas.

JUSTO Conque ¿qué le ha parecido a usted? *[Al inglés.]*

KRAMELL ¡Oh, muy bravo, muy bravo! Mí quedarse con ellas; ser *mocho* bonitas, *mocho* bonitas. *[Frotándose las manos con entusiasmo e imitando el paso con que han desaparecido.]*

FERNÁNDEZ Míster, cómo nos alborotamos.

JUSTO Sacaré la novela española; va usted a conocerla.

KRAMELL ¡Oh, bien, bien!

JUSTO Aquí está. [*Sacando del primer término derecha a la Novela española.*]

NOVELA ¿La novela española? Presente.

FERNÁNDEZ Y no de cuerpo, sino de gracia.

ESCENA VI

Dichos y la Novela.

NOVELA Nací de padre pobre... ¿pero manco? (Dígalo su renombre.) Principié a criarme en un estrecho calabozo, y así continúo, que ya es para mi fama estrecho calabozo el mundo. Hoy soy *Perfecta* y más que perfecta; como que me llaman *Doña...* Llevo *Sombrero de tres picos* y voy vestida de *Episodios nacionales*, que nadie ama como yo el *Sabor de la tierra*, y para mí es *Lo prohibido* buscar en casa ajena lo que en la propia tengo. Buena lo soy de veras, aunque sea a veces mi carácter agrio como el del *Capitán Veneno*, y sea algo aficionadilla al *Escándalo* cuando veo desmanes como los del *Señorito Octavio*, pero *Sotileza*, no me falta; y a *Pródiga* nadie me gana, y si no díganlo los que me rinden culto, que si en él hallan *Tormentos*, no les faltan *Glorias*. Soy soltera, pero sé lo que es *Un Viaje de novios*, y no me pesa, y tengo un *Niño*, el *de la Bola*, *Hijastro del amor*; de un desgraciado amor que me unió a *José*, hermano de *Juan Vulgar*, sobrino de *Pedro Sánchez* y nieto de don *Gonzalo González de la Gonzalera*. Vivo en compañía, con *La familia de León Roch*; tengo muchas relaciones, que para mí son iguales y no distingo entre *El gabán y la chaqueta*; me trato con *La Regenta*, *Doña Luz*, *Marianela*, *La de Bríngas* y *Pepita Jiménez...*, la espléndida *Pepita Jiménez*.

FERNÁNDEZ ¿Espléndida? Y no le dejó al autor para hacerle un traje a la señora.

NOVELA Pero le dejó fama.

FERNÁNDEZ Sí, pues vista usted a la señora con eso.

NOVELA Soy pobre, pero si no tengo fortuna tengo una cosa muy parecida a *Fortunata* y a *Jacinta*, que valen un tesoro. Ésa soy, y así vivo; podría contarle a usted otras muchas cosas y decirle algunas mías, pero no son buenas, porque todo el mundo tiene sus defectos, y quiero mis pecadillos dejarlos en *El fondo del tonel* y poner...

FERNÁNDEZ *El grito en el cielo*; hágame usted el favor.

NOVELA ¡Infeliz! ¡El grito en el cielo! ¿No ves que lo estoy poniendo constantemente al dolerme de la mal-dita plaga de noveluchos con que me infestáis todos los días tú y otros de tan ruin calaña?

FERNÁNDEZ Señora, que mi grito...

NOVELA Es un graznido. [*Al inglés.*] ¿Conque se queda usted con este índice?

JUSTO ¿Con el índice solo? Quédese usted con toda la mano.

KRAMELL ¡Oh, sí, sí!

FERNÁNDEZ Y luego se toma usted el brazo. [*Con saña.*]

NOVELA Pues hasta luego. [*Dando una palmadita en la mejilla del inglés.*]

Vase por la izquierda seguida de Fernández.

KRAMELL *Cie may darleng.* [*Con entusiasmo.*]

FERNÁNDEZ ¡Pero señora, no sea usted cruel...! ¡Eh, señora...!

Vase tras ella ofreciéndole el libro.

JUSTO ¿Qué tal, míster?, ¿qué le ha parecido la muchacha?

KRAMELL ¡Oh! ¡Ser gitana! ¡Mí quedarse con ella!

JUSTO Estos demonios de ingleses se quedan con todo el mundo.

ESCENA VII

Dichos y la Poesía.

POESÍA *[Desde la puerta del fondo. Detrás Gómez con tono enfático.]*

¡Plácidas noches de estío!
¡Auras de aroma impregnadas!
¡Gayas flores escarchadas
por las perlas del rocío!
Cantores del bosque umbrío,
arroyos murmuradores,
que con mágicos rumores
vida del campo estáis siendo,
decid que vivo muriendo
el amor de mis amores.

[Variando de tono.] Muy buenos días, señores.

Entrando.

KRAMELL ¡Oh!, ¡la poesía!

JUSTO Por lo oído.

GÓMEZ Y por lo que oirán ustedes.

JUSTO ¿Y usted también con ella?

GÓMEZ Ya lo ven ustedes, la encontré que iba a la oficina, la dije que míster deseaba conocerla; y aun cuando está muy escamada de esos extranjeros que maldicen del país de la manzanilla, por supuesto, después de bebérsela, ha aceptado.

KRAMELL ¿Pero una dama tan hermosa va a la oficina?

POESÍA ¡Ay, sí, por desgracia mía

a ella me llevó la suerte,
y mira, más que a la muerte
le temo a la cesantía.

De quien me ha dado el empleo
he dicho, y aún me horripilo,
que es una Venus de Milo
siendo horriblemente feo.

De expedientes un enjambre
he trocado por la lira.
El expediente no inspira
pero al menos quita el hambre.
Por los vates me intereso
y se ha dado más de un caso
en que he llevado al Parnaso
vates en *El tren expreso...*
Un *Idilio* es mi existencia,
y *El vértigo* que me agita,
no es locura, que es bendita
Orgía de la inocencia.
Prendado de mí algún vate
mezcla con notas de amor
los cantos del trovador
con *Los gritos del combate*.
Y pasa por su magín
cual una sombra ligera
Margarita la Tornera
del brazo de *Fray Martín*.
Arman entre ellos tal gresca
que os aseguro que hay bardo
que ha visto a *Pedro Abelardo*
con *Maruja* andar de *Pesca*.
Tengo *Tres rosas divinas*
y en el tallo de estas flores
hacen sus nidos de amores
Las oscuras golondrinas.
Sin embargo, hay quien advierte
que en mi pedestal no hay base
y con elocuente frase
me pronostica la muerte.
De mí va la gloria en pos
y llegaré a otras edades;
El tiempo para verdades
y *para justicia Dios*.
Puede que muera mañana:
los vates aquí no comen,

pues llenan sólo el abdomen
una vez a la semana.

Y es por demás inhumano
el que en la desgracia sigan:
ya que aplausos les prodigan
¿por qué no les dan la mano?

Ya me conoces y tratas,
vivo en el cielo, ya sabes,
san Pedro tiene las llaves.

KRAMELL ¿Y cómo se sube?

GÓMEZ A gatas.

POESÍA Si vienes estaré alerta,
recibo de dos a tres.

GÓMEZ Si dice usted que es inglés
no le van a abrir la puerta.

Vanse.

ESCENA VIII

Don Justo, Kramell y la Literatura dramática.

LITERATURA De mí propio, *Yocasta* desconfío.
Mira si algún tormento a éste iguala.
Mas ¿cuál es el delito?, ¿cuál el crimen?
Deja que nunca de mis labios salga,
yo lo exijo de ti: ¿cuál es? Responde.

KRAMELL Señora, usted delira.

JUSTO No, desbarra.

¡Jesús, qué barbaridad!,
¡por Dios serénese usted!,
¿está usted loca?

LITERATURA No sé
si es *Locura o santidad*.
Recuerdo un tiempo mejor
y no me olvido del *Cid*,
terror del moro en la lid

y en amores trovador.
Soñando estaba con él
viendo con amarga pena
que fueron él y *Jimena*
Los amantes de Teruel.
Yo le quise, y mi porfía
fue un desengaño terrible
que aumentó la pena horrible
del bravo *Sancho García.*
Tenorio fue el de *Vivar*
y *Un drama nuevo* su vida,
¡mas sus hazañas no olvida
García del Castañar!
Y como el vicio es *La bola*
de nieve, que rueda y crece,
su valor se desvanece
eclipsando su aureola.
Pasé mil horas inquietas
viendo en amorosas riñas
que era el *Sí de aquellas niñas*
Escuela de las coquetas,
Amó a *Marcela, Consuelo,*
Margarita y otras más
y está hecho un *Don Tomás*
que muerde cualquier *Anzuelo.*
Mariposa veleidosa
ofrece a todos su mano,
pero odia *El nudo gordiano*
y no ha de elegir esposa.
Yya la trusa guerrera
trocó por moderna ropa
lleva *Sombrero de copa,*
y está guapo de chistera.
Ya de él a saber no he vuelto,
celosa estoy y perdona,
de *Pepa la frescachona*
o *El colegial desenvuelto.*
Ayer héroe, hoy tahúr.

KRAMELL ¿Pero es usted la tragedia?
 LITERATURA La tragedia o la comedia
 según los nervios. Abur.
 Vedla con un mozo *crío*,
 le da un beso y otro beso,
 montón de carne...

Vase.

JUSTO Sin hueso
 sobre un espíritu... *túo*.

ESCENA IX

Dichos, don Casto y Paquita.

CASTO Felices.

PAQUITA Buenos días.

JUSTO Buenos los tengan ustedes, ¿qué se ofrece?

CASTO Haga usted el favor de darme un ejemplar de las
 obras de Bécquer. ¡Bécquer! ¡Oh, el sublime Bécquer!
 Verás, Paquita, verás cómo te gusta: «*Volverán las oscu-
 ras golondrinas...*» y aquello de... «*¡Dios mío, qué muer-
 tos se quedan los solos!*» Y luego eso otro de... «*Hojas del
 árbol caídas...*»

JUSTO Hombre, eso no es de Bécquer.

CASTO Ah, sí, dónde tenía yo la cabeza ahora... Esto es
 del *Alcalde de Zalamea* de Chueca y Valverde.

JUSTO (¡Cáscaras!) [A él.] Pues aquí tiene usted a
 Bécquer. [Presentándole un libro.]

PAQUITA Mira, Casto, no me gustan las poesías. Cóm-
 prame ése que veo ahí, anda... Mira, *Historia de Ma-
 riana*. Ésa debe ser la historia de alguna aventurera y
 nos entretendrá.

CASTO ¡Ca, mujer!

JUSTO Señorita, esa historia es del padre...

PAQUITA ¿Del padre de Mariana?

JUSTO No, es que ese señor era padre de almas, y por eso la llaman del Padre Mariana.

CASTO ¡Pero qué torpe! ¿No lo has entendido todavía? Te está diciendo que esa historia es del padre del padre de Mariana, es decir, del abuelo.

JUSTO No, hombre...

PAQUITA Ay, pues entonces la dejo. Mejor será que me lleve esto, *Los millones*.

JUSTO Como usted guste.

CASTO *Los millones*, ¿de quién?

PAQUITA No sé, de cualquiera.

CASTO Mira, no te lleses los millones de nadie, que eso podría costarnos muy caro; elige entre éstas: *Higiene de los placeres* o los *Siete niños de Ecija*, es igual.

PAQUITA No, no quiero nada con niños, prefiero los placeres.

CASTO Bueno, pues nos quedamos con ésta.

JUSTO ¿Y no desean ustedes nada más?

CASTO Sí, déme usted a mí *Le assommoir* y *Le ventre de Paris*.

PAQUITA Hombre, no te compres eso.

CASTO Sí, hija, que se me va a olvidar el francés.

JUSTO ¿Pero las quiere usted en francés?

CASTO ¡Ya lo creo, sí, señor!

JUSTO Pues aquí las tiene usted. [*Dándole dos libros.*]

CASTO [*Abriendo un libro.*] *Le assommoir*. Mira, Paquita, mira, oye esto... ¡Calla! [*Con extrañeza.*] *Je puis faire...* [*A don Justo.*] Hombre, esto no lo entiendo yo.

JUSTO ¿Pues no decía usted que las quería en francés?

CASTO Sí, pero en un francés al alcance de todas las inteligencias.

JUSTO Entonces se las daré traducidas.

CASTO Perfectamente.

JUSTO No, perfectamente va a ser difícil.

CASTO Hombre, quiero decir que, ¡claro!, traducidas.

PAQUITA Anda, Castito, que se me hace tarde.

JUSTO Tome usted, los tres tomos son quince pesetas.

CASTO Vamos, hija, vamos. Tome usted. [*Pagando los libros.*] Mira qué párrafo, ¡Sola, oh, Sola! Si no hay quien le gane a Sola.

Vanse leyendo por el foro.

ESCENA X

Dichos y un guardia de orden público que entra al mismo tiempo de salir Casto y Paquita, tropezando con el primero. Luego entra Fernández.

GUARDIA ¡Salvaje! Pues si se descuida, no es sola la bofetada que se gana. [*Refiriéndose al empujón de Casto.*] Dios guarde. [*Saludando a don Justo.*]

JUSTO A usted.

GUARDIA Oiga, ¿tendría usted la urbanidad que me hace falta?

JUSTO La que le hace falta no sé; pero urbanidad tengo.

GUARDIA Pues yo no, y me ha dicho el *inspetor* que me la compre, que bien la necesito, porque él tampoco la tiene, si no ya me la prestaría.

FERNÁNDEZ [*Entrando.*] Maldita señora y lo que me ha hecho correr. [*Se pone a hablar con mister Kramell.*]

JUSTO [*Dándole un libro pequeño que coge de encima de la mesa.*] Aquí tiene usted un ejemplar.

GUARDIA ¿Cuesta mucho?

JUSTO Diez reales.

GUARDIA ¿Quiere usted seis?

JUSTO Hombre, el precio de los libros es fijo.

GUARDIA Pues por ser fijo, le daré seis y medio, vamos.

JUSTO No puede ser.

GUARDIA Pues quede con Dios, *siguiré* sin urbanidad.

JUSTO Como usted guste.

ESCENA XI

Don Justo, Fernández, Kramell, doña Pura y don Cleto.

PURA *[Entrando.]* Ave María Purísima.

CLETO Santos y buenos días, señores...

PURA *[A Fernández.]* ¿Caballero, es usted el dueño de la librería?

FERNÁNDEZ El dueño precisamente, no, pero soy su sombra. El dueño es ese señor. *[Señalando a don Justo.]*

JUSTO *[Saludando.]* Servidor de usted.

PURA ¿Ese caballero? Mira, Cleto, ese caballero es el dueño, anda, hijo, anda, habla con él.

CLETO Caballero, mire usted, pasando por la calle he visto en el escaparate un libro que se titula *La gracia de Dios*; y le he dicho a Pura..., mi señora...

PURA Yo, sabe usted, yo soy Pura.

JUSTO Me alegro.

PURA Es decir, no soy Pura, porque...

FERNÁNDEZ ¡Zapato!

CLETO Déjame hablar, mujer...

PURA Porque mi verdadero nombre es Socorro. El más propio.

FERNÁNDEZ Eso, el más propio... (Porque la verdad es que da gana de pedir socorro esta señora.)

CLETO Bueno, calla, calla. Pues verá usted, le dije, Pura, mira, *La gracia de Dios*, una cosa que no hemos tenido nunca. Vamos a por ella, porque siempre es bueno tener estas cosas.

FERNÁNDEZ Ya lo creo, y la verdad es que la gracia les hace a ustedes muchísima falta.

CLETO Sí, señor, muchísima... ¡Ah! y *El misterio de la Encarnación*, también quisiera esa obra.

JUSTO Pues en este escaparate las tiene usted, pero creo que las confunde, porque las que desea pertenecen al género ligero.

CLETO No importa, no importa, no me gusta lo pesado, que lo diga mi mujer, ¿verdad?

PURA Sí, señor, sí; ya ve usted, hasta yo misma le parezco pesada.

CLETO Sí, señor, pesadísima.

JUSTO Pues venga usted...

CLETO A ver, a ver...

PURA [A Fernández.] ¡Ay, caballero!, usted no puede figurarse lo aficionado que es mi Cleto a las lecturas piadosas. Con decir a usted que sabe de memoria todas las Vírgenes que hay en el mundo.

FERNÁNDEZ ¡Todas! Qué memo... rión. ¡Canario!

PURA Ya todas...

FERNÁNDEZ ¿A todas qué?

PURA Les reza cada noche... ¡Ah! y tiene *Las llaves del cielo*, se las dio San Pedro, un teniente de carabineros, vecino del cuarto segundo. Es un libro muy bonito. Además es hermano de san Vicente de Paúl.

FERNÁNDEZ ¡Hermano!

PURA Vamos, cofrade de la hermandad.

FERNÁNDEZ ¡Ah, ya...!

PURA Yo soy más impía, prefiero la literatura mundana...

FERNÁNDEZ ¿Usted no es hermana de Paúl?

PURA ¿De Paúl...? Sí, señor..., de Paúl de Koc.

FERNÁNDEZ Señora, eso...

CLETO *Los hipócritas*, primera parte.

JUSTO Yo buscaré la segunda.

PURA No lo puedo remediar. No soy como mi marido que busca en los libros...

CLETO *Lo que no te figuras*, obra en prensa...

PURA Los recreos místicos. ¿Y usted es escritor...?

FERNÁNDEZ Sí, señora.

PURA ¿Y periodista...?

FERNÁNDEZ Sí, señora; hace cuatro años dirigía una hoja semanal que se titulaba *El hambre*.

PURA ¿Y la ha dejado usted ya?

FERNÁNDEZ La hoja sí señora, el hambre no puedo dejarla. Y nadie señora, nadie hace más buenas obras que yo.

- PURA Sí, hijo, con buenas obras irá usted al cielo...
- FERNÁNDEZ Pues mire usted, no lo hacía yo por eso.
- PURA ¿Pues para qué?
- FERNÁNDEZ Para ver si consigo ir a una fonda.
- CLETO [*Gritando.*] ¡Esto es indigno!, ¡esto es impío!
- JUSTO Pero, caballero...
- PURA ¿Qué te pasa, Cleto?
- FERNÁNDEZ (Ése se ha enterado ya del misterio y se escandaliza.)
- CLETO Sí, impío y repugnante.
- JUSTO Pues déjela usted, hijo.
- PURA Pero dime, ¿qué es?
- CLETO ¡Oh, lecturas obscenas! Indignas, sí, in... Pura, Pura, mira esto. [*Enseñándola un libro abierto.*]
- PURA ¡Jesús, María y José!
- CLETO ¡*El misterio de la Encarnación*, una mujer cínicamente desnuda!
- FERNÁNDEZ Vamos, que no se anda con misterios.
- CLETO Y aquí otra. (¡Caracoles, qué formas!)
- PURA ¡Qué horror!
- CLETO ¡Oh, condenación, y aquí tres! (¡Cómo lo voy a leer en cuanto llegue a casa!) [*Mirando el libro ávidamente.*]
- PURA Tres, tres Evas.
- FERNÁNDEZ ¿Dónde andarán los Adanes?
- CLETO Aparta, hija; aparta los hijos, digo, los ojos.
- JUSTO Pues le repito a usted que lo deje, si no le gusta.
- CLETO (El caso es que yo no sé qué hacer para llevarmelo...) ¡Ah! [*Deja caer el pañuelo.*] Sí, sí, tómelo usted, lo he mirado para maldecirlo. Huyamos, hija, huyamos de este sitio de condenación.
- PURA Sí, Cleto, sí.

Salen precipitadamente, y Cleto, llegando a la puerta, vuelve diciendo:

- CLETO Espera, que se me ha caído el pañuelo. [*Entra, lo recoge y arrebatata el libro de las manos a don Justo, ha-*

ciendo además de darle una moneda.] Caballero, déme usted ese misterio. ¡Oh, sitio de condenación!, ¡oh, fuente de perversiones!

Yéndose precipitadamente.

JUSTO ¡Eh, tome usted la segunda parte de *Los hipócritas*!

FERNÁNDEZ ¡Ja, ja..!, ¡y luego serán capaces de no cano- nizarlo!

JUSTO Vaya un viejo verde...

KRAMELL [*Leyendo en un libro.*] ¡Oh! ¡La poesía espa- ñola! La poesía...

FERNÁNDEZ ¡Qué poesía, hombre, qué poesía! Mi nove- la es la obra maestra. Y no he pedido convencer a esa maldita señora. Y después de muchas súplicas me ha enviado con la música a otra parte, y a propósito...

ESCENA XII

Dichos, la Zarzuela antigua, la Zarzuela en su apogeo y la Zarzuela moderna. Coro general.

ZARZUELA ANTIGUA [*Entrando.*] Aquí está.

JUSTO La música antigua.

KRAMELL ¡Vaya un renacuajo!

ZARZUELA ANTIGUA Pero de bríos.

KRAMELL *Mocho bonito, mocho bonito. Pero ser pe- queño.*

FERNÁNDEZ Claro, es muy poca cosa.

ZARZUELA APOGEO [*Desde la puerta.*] ¡Poca cosa! Sería. Luego creció; digo, me parece. [*Refiriéndose a ella misma.*]

KRAMELL Adelante.

ZARZUELA APOGEO Con mis mejores obras. Pasad.

Salen coro de señoras representando cada una cualquiera de las zarzuelas siguientes: Marina, Las dos princesas, Catalina, La Marsellesa, etc., y el coro de hombres representando: El salto del pasiego, El dominó azul, El postillón de la Rioja, El molinero de Subiza, Los magiares, El grumete, etc., etc.

FERNÁNDEZ ¡Qué invasión!

MÚSICA

ZARZUELA APOGEO Soy la zarzuela,
 mi rostro de cielo
 agostó el dolor;
 que hasta hoy en nadie
 por ser de este suelo
 hallé protección.
 Soy la zarzuela,
 mi estilo es alegre,
 mi gusto es cantar,
 que hay en mi escuela
 de aires nacionales
 mucho que estudiar.
 Hijos de Euterpe,
 venid a mí,
 ¿Qué hace Barbieri?
 ¿Qué hace Chapí?
 De Caballero,
 Marqués, Bretón
 y Arrieta, quiero
 la inspiración.

CORO Es la zarzuela
 su rostro de cielo, etc.

ZARZUELA APOGEO Sol, mi, sol, do.

CORO Hasta hoy en nadie, etc.

ZARZUELA APOGEO Do, mi, do, sol.

CORO Es la zarzuela, etc.

ZARZUELA APOGEO Re, do, si, la.

CORO Que hay en su escuela, etc.

ZARZUELA APOGEO ¡Do, re, mi, fa!

CORO Hijos de Euterpe, etc.

ZARZUELA APOGEO Tengo en *Marina*

un joven *Grumete*

muy lindo en verdad,

que no se arredra,

aunque silbe el viento

de la *Tempestad*.

De amarme siempre

hizo *Juramento*,

y en prueba de amor

puso en mis manos

su *Anillo de hierro*

con loca pasión.

Hijos de Euterpe, etc.

CORO Tiene en *Marina*, etc.

ZARZUELA APOGEO Do, mi, sol, la.

CORO Que no se arredra, etc.

ZARZUELA APOGEO Mi, sol, mi, fa.

CORO De amarla siempre, etc.

TODOS Hijos de Euterpe, etc.

HABLADO

KRAMELL [*Aplaudiendo con entusiasmo.*] Mí sentir esta música en el corazón, señora.

FERNÁNDEZ (¿A que va a querer éste que lo pongan en música?)

JUSTO Es muy linda ¿verdad?

ZARZUELA APOGEO ¡Y desgraciada! ¿Linda lo soy? No sé; pero española sí, de pura sangre. Sobre el pedazo de tierra más tapizado de flores y bajo el espacio más azul de los cielos, he nacido. Las gitanas me enseñaron a suspirar desde los rincones de Andalucía; lloro como la gaita que se queja en los valles tristes de Galicia; danzo con las sardanas que resuenan en los montes catalanes, y el entusiasmo patrio sale de mis labios a los acordes de la jota de los aragoneses. Con

todos estos tesoros me aderecé estas joyas. [*Señalando al coro que son las obras.*] Olvidadas, que muchos desprecian. ¡Triste de mí!, moriré de pena, pero mi último lamento lo exhalaré como el cisne: cantando. Ya veis lo que fui. [*Señalando a la Zarzuela antigua.*] Ya veis lo que soy, y... [*Sale la Zarzuela moderna.*] ya veis a lo que he venido a parar.

JUSTO La música moderna.

FERNÁNDEZ Ése le da a usted cuatro *pataítas*.

KRAMELL ¿A mí darme *pataítas*?

ZARZUELA APOGEO Y a cualquiera.

ZARZUELA MODERNA Y si no, vayan ustedes viendo. [*Tarareando, principia a bailar la jota de los ratas de La Gran Vía.*] No sé por qué se quejan ustedes. [*A la Zarzuela en su apogeo.*] Y tú, sobre todo, que aún podías llegar a menos, vaya con la relamida.

KRAMELL No faltarle al respeto a esta señora, mamarracho.

ZARZUELA MODERNA Ja, jay, con el tío, si es usted un mandria, hombre, y un lila, y un boceras, y le voy a dar a usted dos *mascás*.

KRAMELL [*A Fernández con estupefacción.*] ¿Dos qué?

FERNÁNDEZ Dos mascadas, vaya, a punto de tragar, como quien dice...

ZARZUELA MODERNA *Cualquieramente.*

KRAMELL ¡Oh, *desvergonsado*...!

ZARZUELA APOGEO Ya veis en lo que paré.

ZARZUELA MODERNA Pues *entoavía* llegarás a menos.

ZARZUELA APOGEO ¿A menos?

ZARZUELA MODERNA Sí, porque después de mí, viene esto. [*Se saca un polichinela de la faja, y le hace, tirando de un hilo, sonar los platillos que el muñeco ha de llevar a las manos.*]

ZARZUELA APOGEO Ved mi fin probable.

JUSTO No, que entre ese muñeco y tú puede interponerse un genio.

ZARZUELA APOGEO ¿Y entonces?

JUSTO Entonces, mira tu fin posible. ¡La ópera española!

CUADRO TERCERO

APOTEOSIS

Destacándose en el fondo de un telón completamente azul, aparecerá el genio del Arte, coronando a la Ópera española, a la Novela, a la Música, a la Poesía y a la Literatura dramática, que formarán un grupo, unidas en posición artística; todo esto al pie de un pedestal sobre el que descansará la Fama. El coro, a uno y otro lado, con altas lanzas, de las que penderán pequeños carteles, en los que se lean los títulos de las obras más famosas de la literatura y de la música moderna. La escena iluminada con luz Drumont.

MÚSICA

CORO Gloria a Valera,
gloria a Alarcón,
gloria a Pereda,
gloria a Galdós,
Barbieri, Arrieta.
Chapí, Marqués,
gloria a Zorrilla,
Cano y Sellés,
Campoamor, Arce,
Echegaray,
que para todos
laureles hay.

HABLADO

JUSTO *[Al público.]* Aunque me llamo Dogal,
también soy Justo, señores,
y pido para final
que aplaudan a los autores
de la *Casa editorial*.

Música. Telón.

Fin

NOTAS

LA NOVELA ESPAÑOLA llevará un traje de maja amarillo y encarnado, y a la cabeza un pequeño sombrero de tres picos.

LA POESÍA LÍRICA, un traje de trovador.

LA ZARZUELA, traje de fantasía, falda lisa, blanca; diadema y una banda con las líneas del pentagrama con notas y llaves bordadas en él. Una lira en la mano.

LA LITERATURA DRAMÁTICA, traje de matrona romana, con puñal en una mano y un antifaz en la otra.

ZARZUELA ANTIGUA. Un niño. Traje de Teodorito de don Simón.

ZARZUELA MODERNA. Otro niño. Traje de chulo.

BIBLIOTECA DEL DEMI-MONDE, traje idéntico al dibujado en los cromos de esta biblioteca.

LA BIBLIOTECA MÍSTICA, vestirá malla e irá cubierta de un manto negro.